

Yótotl González

FORMACION ETNICA Y POBLAMIENTO DEL SURESTE DE ASIA

Hasta el final del plioceno, el sureste de Asia formaba el continente al que se ha dado el nombre de Sunda, mientras que Australia, Tasmania, Nueva Guinea y algunas islas de Melanesia formaban el continente Sahul. Estos antiguos continentes corresponden a unidades zoológicas actuales. La primera pertenece a la región faunal oriental, que es una de las más ricas del mundo, y la segunda, o sea el antiguo continente de Sahul, corresponde a la región faunal australiana, que por el contrario es muy pobre. La línea que divide estas dos regiones se llama wallacea o línea de Wallace. Muy pocos mamíferos han cruzado esta línea, y los pocos que lo han hecho viven en la parte septentrional.

Debido a la latitud del sureste de Asia, en algunos lugares, en vez de glaciaciones hubo fenómenos pluviales e interpluviales (600 000 a.C. - 12 000 a.C.) durante los cuales, el nivel del agua bajaba o subía, dejando paso o impidiendo las diversas migraciones de animales y de hombres.

Se supone que el ancestro del hombre se originó en alguna de sus formas en uno de los dos lugares de fauna tropical del viejo mundo: la región etiope o la oriental. Según De Terra y Vallois esto ocurrió más bien en el sureste de Asia, ya que piensan que en esta región se encontraba el foco de especiación homínida.¹

Los restos encontrados en el sureste de Asia, señalan una serie evolutiva de un hombre de tipo australoide que tuvo su origen en esta área y que sobrevivió en poblaciones marginales, como los actuales tasmanos y australianos y algunas tribus de la India y del sureste de Asia. Estos australoides primitivos se fueron mezclando en diversos grados con las poblaciones mongoloides venidas del norte y del occidente en diversas épocas históricas, y en algunos casos sufrieron una adaptación al medio transformándose en los *negritos*, que habitan también regiones marginales.²

Hasta hace unos años gran parte de las selvas marginales del sureste de Asia estaban pobladas por *negritos*, por ello muchos investigadores suponen que los *negritos* correspondían a una de las poblaciones más antiguas; sin embargo, no se han encontrado fósiles antiguos con sus características. Hay referencias a restos, encontrados en Anam, clasificados como de tipo *negrito*, pero todos ellos pertenecen al neolítico tardío y además se encontraban asociados a otros restos de tipo australoide.

Es significativo que la región del sureste asiático contiene poblaciones marginales de australoides, *negritos* y recolectores primitivos, lo cual parece indicar que estos grupos eran los habitantes más antiguos de la región, antes de la invasión de los mongoloides y de algunos tipos de caucasoides más avanzados del norte.

Se cree que los australoides cruzaron la línea de Wallace, de la repisa de Sunda y Sahul, y pasaron de isla en isla por medio de balsas semejantes a las utilizadas por los indígenas de tiempos modernos.

La lingüística sugiere la teoría de que la dispersión de los australoides ocurrió hace unos 20 000 años, ya que no solamente las lenguas australianas pertenecen a una sola familia, sino que están emparentadas con las lenguas melanesias y las monjmer, habladas por mongoloides y por australoides.³

En Java se encontraron restos de cuatro poblaciones consecutivas que vivieron durante el pleistoceno. Los más antiguos son los del llamado "Pithecantropus 4", que estaba en la capa djetis. Estos restos habían sido clasificados como género aparte del hombre, pero ya han sido reclasificados como pertenecientes al *homo erectus*.⁴

En Java, en la capa trinil correspondiente a la villafranchiana se encontraron restos de homínidos que se han clasificado como *erectus*, pero ya con cierta evolución en relación al "Pithecantropus 4". En esa misma capa trinil se encontraron instrumentos líticos hechos por el hombre.

En Ngandong, en el valle del río Solo en Java, en una capa correspondiente al pleistoceno superior, había restos de un hombre que por sus características ha sido clasificado por algunos investigadores como *homo neanderthalensis soloensis*.⁵

Los restos del hombre de Wadjak —también de Java Central— pertenecen al mesolítico. Este hombre ya es considerado como *homo sapiens* y se le ha encontrado gran similitud con el hombre australiano contemporáneo.

Fuera de Java, se han encontrado restos de hombres con características australoides en Wantung en China y en Borneo. El primero fue fechado como del pleistoceno medio y se le encontraron semejanzas con el cráneo de Ngandong, y el segundo pertenece al pleistoceno superior y según sus características parece ser ya *homo sapiens*. Este cráneo indica que para el interstadial de göttweig en Europa (39 000 a.C.) la subespecie australoide, por lo menos en Borneo, había cruzado el umbral de *erectus a sapiens*, ya fuera a través de una evolución local o como resultado de un flujo genético de la región mongoloide del norte.

Contemporáneamente al *homo erectus* (Pithecantropus de Java), vivió en China el *homo erectus pekinensis* (*Sinanthropus pekinensis*), del que probablemente evolucionaron los mongoloides. El movimiento mongoloide hacia el sur de China y posteriormente hacia el sur de Asia, empezó en el mesolítico posglacial, alcanzó su máximo en épocas históricas y aún no termina. Estos mongoloides se mezclaron con los habitantes originales en algunos lugares, y en otros los desplazaron.

En cuanto a la tecnología del pleistoceno, el sur y el sureste de Asia entran dentro del "área oriental", en contraposición al "área occidental" que incluye Europa, África y Asia occidental. Ambas áreas usaban instrumentos semejantes, hechos con una técnica simple, pero desde el primer periodo interglacial la industria de las dos regiones empieza a diversificarse, la occidental avanzó y la

oriental conservó su tradición de "choppers, chopping tools" (machacadores, raspadores, hachas de mano) a través del pleistoceno. Los nombres de las industrias paleolíticas en el sureste de Asia, son, el anyathiense y tampaniense en Birmania, y el fingnoniano en Siam.

La aparición del homo sapiens produce un cambio tecnológico al final del último periodo glacial, con la introducción de nuevas técnicas; estos cambios se muestran en las industrias joaviniense y bacsoniense, que se supone fueron introducidas por migraciones de gente nueva. Ambas industrias introdujeron el pulimento parcial de las hachas, ya más elaborado con el bacsoniense, y el uso de un nuevo instrumento: el hacha corta de doble filo pulimentado; ya conocían el arte de la cerámica, fabricada con auxilio de tejidos de palma; y utilizaron el nácar y el hueso.

Las industrias neolíticas que aparecieron en la mitad del segundo milenio se superpusieron a las mesolíticas. Aparentemente llegaron gentes de raza mongoloide y caucasoide mediterránea, trayendo conomientos nuevos.

Hubo dos corrientes diferentes en el neolítico temprano, una que parece provenir de Asia septentrional y que se extendió hasta Indochina, y la otra que se extendió por las islas hasta llegar a Japón. La primera se caracteriza por la fabricación de hachas de mango cónico y corte ovoidal, y la segunda (quizá la antecesora de la cultura dongson) por puntas de lanzas y flechas.



Hacia el final del primer milenio a.C. se encontraban conviviendo en el sureste de Asia dos importantes culturas: la cultura dongson y la de los megalitos. No se sabe con certeza si estas culturas tuvieron su antecedente en el neolítico temprano o si fueron producto de gentes venidas de fuera. Muchas veces las culturas dongson y de los megalitos se encuentran juntas compartiendo rasgos, y otras veces se encuentran aisladas. Ambas pertenecen a la edad del bronce.

Es indudable que fue en el neolítico (aunque difieren los investigadores acerca de si fue en el temprano en el tardío), cuando se consolidaron los rasgos característicos del sureste de Asia: el idioma austro, la canoa con flotadores, el uso de la *tapa* o tela de corteza de árbol, la crianza de ganado de reses y de carabaos (búfalo acuático), el uso de tubérculos para la alimentación, el cultivo del arroz —seco primero y húmedo después— con el conocimiento de la irrigación; la construcción de casas sobre palafitos, los sistemas de herencia matrilineal, el culto a los antepasados y al dios de la tierra, la adoración al espíritu del arroz; localización de santuarios en lugares altos, enterramiento en vasijas o en dólmenes, mitología impregnada de un dualismo cósmico, que contrapone la montaña al mar y los seres alados a los seres acuáticos; caza de cabezas con fines rituales.⁶

La cultura de los megalitos se extiende desde la India oriental hasta Indonesia y sobrevive en algunas tribus actuales como los habitantes de la isla Nias al occidente de Sumatra. Los megalitos incluyen dólmenes sin trabajar o apenas debastados, menhires y sepulcros en terraza, piedras con representaciones humanas o zoomorfas y enormes sarcófagos de piedra, que indican que el culto a los antepasados tuvo gran importancia.

La cultura dongson es de indudable origen chino y recibe su nombre de una aldea de Anam septentrional. Los objetos más característicos de esta cultura son las hachas ceremoniales y los "tambores de lluvia", ambos de bronce, fundidos con la técnica de la cera perdida. La decoración más peculiar consistió en espirales y en figuras geométricas; además utilizaron el motivo del llamado "barco de las almas", que según la mitología de esos pueblos necesitaban los muertos para cruzar el mar que los separaba del "Hades".

Estos pueblos culturalmente austroasiáticos, que posteriormente fueron influidos por la cultura de la India, se establecieron en el río Irawaddy en Birmania y fueron conocidos como *mon*; gobernaron casi toda Birmania y Tailandia desde las capitales de Pegu y Thaton. Posteriormente los birmanos acabaron con la supremacía *mon* y casi los exterminaron.

Los pueblos que se establecieron a lo largo del río Mekong y en los altiplanos de lo que es ahora Cambodia tomaron el nombre de *jmer*. Llegaron a formar un gran imperio por medio de conquistas. Desde sus capitales alrededor de Angkor gobernaron una gran área



que comprende toda la Cambodia moderna, la mayor parte de Laos y Tailandia y parte de Vietnam y Malaya.

Los pueblos que se establecieron a lo largo de las planicies costeras de Anam fueron los cham. Ahí construyeron una civilización de corta duración, porque los vietnamitas desde el norte y los jmer desde el oeste, destruyeron sus ciudades y esclavizaron y deportaron a sus habitantes, haciéndoles desaparecer como grupo.

En Indonesia, los pueblos recibieron diferentes nombres, como sudaneses, madureses, balineses. Los imperios que crearon como el de Modyopajit y el de Snividyaya surgieron y desaparecieron relativamente pronto.

Los pueblos establecidos en Filipinas no recibieron la influencia de la India y permanecieron, como muchas otras tribus, distribuidas por todo el sureste de Asia, en una etapa tecnológica correspondiente al neolítico.

Las relaciones entre la India y el sureste de Asia se remontan a épocas prehistóricas; ya se mencionó que en el pleistoceno ambas regiones pertenecían a una misma tradición lítica y que, aparentemente, en el neolítico el oriente de la India, el sur de China y el sureste de Asia formaban parte de una gran área austroasiática. Las tribus que viven en las montañas de Assam (el estado más oriental de la India) tienen más vínculos culturales, lingüísticos y raciales con el sureste de Asia que con la India.

Las influencias culturales posteriores de la civilización de la India sobre el sureste de Asia fueron resultado del intenso comercio por el mar y la actividad de los peregrinos budistas que viajaban a la India a visitar los lugares sagrados y traer con ellos imágenes y libros.

No se sabe exactamente cuáles regiones de la India ejercieron mayor influencia sobre el sureste de Asia, pero parece ser que fueron especialmente Bengala y la región Tamil. Bengala es un estado que colinda con Birmania y el contacto entre ambos fue continuo hasta mediados de este siglo, cuando los dos países lograron su independencia y se establecieron fronteras definidas.

Es indudable que la influencia de la India sobre las culturas agrícolas ya existentes fue la que dio como resultado la creación de los grandes imperios que empezaron a surgir en el sureste de Asia desde el siglo I d.C. Esta influencia se vio reflejada esencialmente en las cortes, en donde se adoptaron las instituciones sociales y políticas, el budismo, el hinduismo, el sánscrito como lengua culta, las tradiciones literarias como el Mahabharata y el Ramayana y las Dyatakas de la tradición budista; el alfabeto fue adaptado a las lenguas autóctonas. También se tomaron formas de arte en su escultura, en los monumentos arquitectónicos y en la danza.

Todos los pueblos mongoloides, excepto los vietnamitas que continuaron emigrando desde el norte, adoptaron la cultura indianizada, y gran parte de ellos la conservan hasta la actualidad.

Las migraciones de mongoloides, hablantes de idiomas sinotibetanos son las más recientes y continúan hasta nuestros días. Casi todas estas migraciones provienen de la provincia china de Yunan. Los chinos del siglo VI a.C. hacen referencia a ellos como los "bárbaros que viven al sur del Yangsekiang". Al principio de la era cristiana cayeron bajo el dominio chino, pero muchos de ellos trataron de escapar emigrando hacia el sur.

Los vietnamitas son los más numerosos de los pueblos que habitan ahora la península de Indochina; ocupan los valles de los ríos Rojo y Negro de Tonkin, el cinturón costero de Anam y la región del delta del Mekong. Se piensa que son el resultado de la mezcla de tribus autóctonas austroasiáticas de Tonkin y pueblos mongoloides que probablemente bajaron a través del valle del Yangsekiang por las provincias chinas de Chekian, Fukien, Kwangsi y Kwang tong. A principios de la era cristiana ocupaban únicamente Tonkin pero fueron extendiéndose hacia el sur en terrenos de los pueblos cham. Los últimos distritos independientes de los cham fueron absorbidos en el siglo XVII. En ese mismo siglo, los vietnamitas empezaron a sembrar colonias en lo que era territorio cambodiano, empezando desde entonces una penetración firme y continua dentro de esa área. La lengua vietnamita está emparentada con la tai y ambas son cognadas del chino.



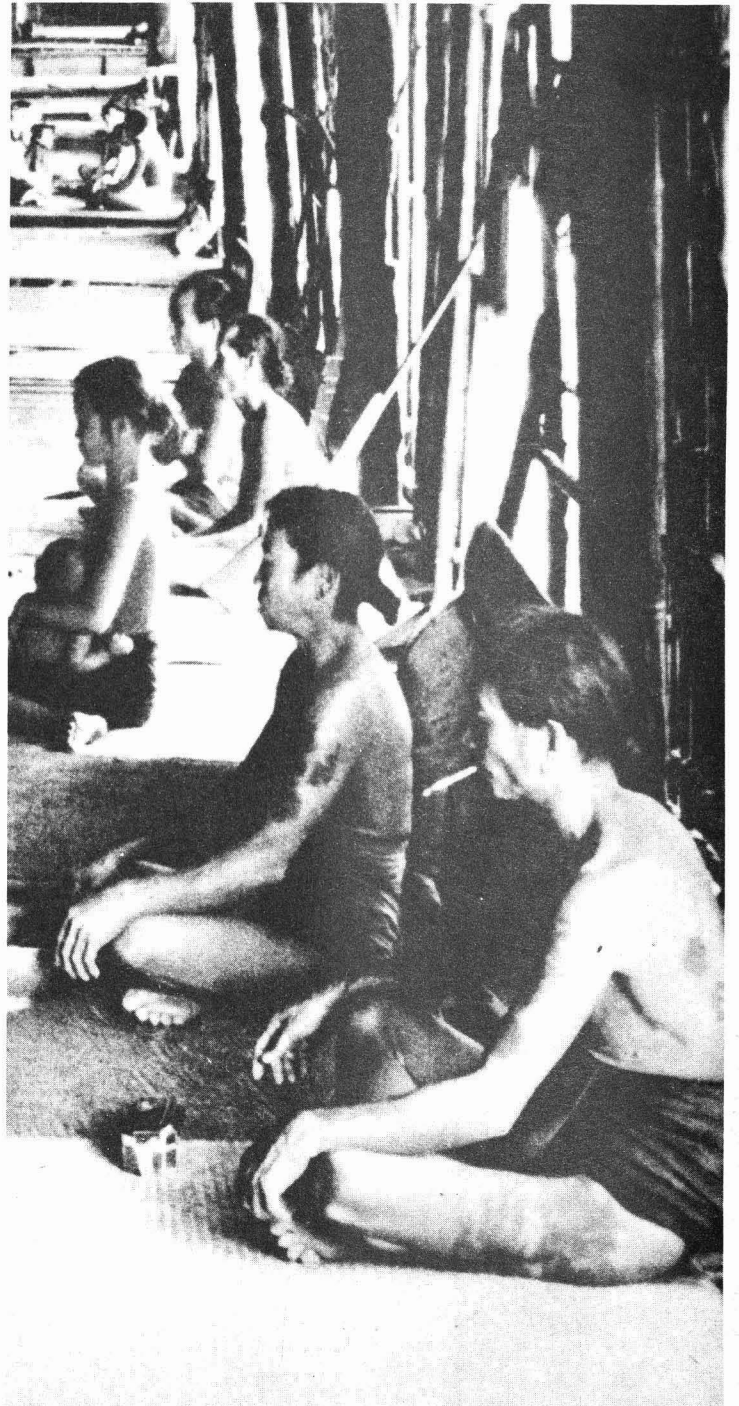
Los vietnamitas estuvieron en contacto directo con la cultura china desde el siglo III a.C. Fueron una provincia del imperio chino desde 111 a.C. hasta 930 d.C. Durante todo este periodo el idioma oficial fue el chino; adoptaron los ideogramas de la escritura china para su propio idioma y se les impuso una estructura administrativa y un gran número de instituciones que seguían el patrón chino, muchas de éstas vigentes hasta el siglo XX. La escritura fue romanizada por influencia de los misioneros franceses.

Los tai provenían de la región del lago Tali en Yunan, en donde eran conocidos como los deiman, y estaban emparentados con los grupos shan y los karenes. Empezaron su migración en el siglo VII, infiltrándose a lo largo de los valles de los ríos y estableciéndose entre los mon y los jmer que se encontraban al oeste y al este del río Menam. Desde el siglo XII empezaron a formarse pequeños estados. En el siglo XIII, cuando los mongoles invadieron el sur de China la migración tai alcanzó sus máximas proporciones. Los tai adoptaron el alfabeto mon, así como su religión y parte de su cultura. Posteriormente se fortificaron tanto que llegaron a destruir el imperio jmer.

Alrededor del siglo VII d.C. los pyu (hablantes de una lengua sinotibetana) habían formado un reino con influencias culturales de la India en las planicies del río Irawaddy en Birmania. En el siglo IX fueron destruidos por los nanchao (reino tai del sur de China), después de esto llegó el pueblo birmano que provenía de las mesetas del este del Tibet y del sur de Mongolia en donde vivían también bajo el dominio de los nanchao. En cuanto llegaron adoptaron para su lengua el alfabeto mon y la religión budista así como un sistema de irrigación muy adelantado. Se extendieron bajando a lo largo del río Irawaddy hasta Prome y fundaron el reino de Arakan.

Desde el siglo III, los árabes habían comerciado con el sureste de Asia y con el sur de China. La islamización del sureste de Asia no vino de Arabia sino de la India. Los primeros en ser convertidos fueron los reinos del norte de Sumatra, a donde llegaron los mercaderes guyaratis y bengalíes de la India, después siguió Malaca, Tarnate, Java y las otras islas. En las Filipinas, se adueñaron de Mindanao hasta que llegaron los españoles. En Java triunfaron en 1521, poniendo fin al imperio de Modyopajit.

A pesar de que con la llegada del Islam desapareció el arte que había florecido en una unión íntima con la cultura indianizada, así como el sistema de castas, el mahometismo no llegó a hacer desaparecer las creencias paganas y él mismo se llenó de prácticas animistas, budistas e hindúes. Esta mezcla del Islam con las viejas culturas ha desprovisto al mahometismo indonesio del fanatismo de su patria árabe; a excepción de Filipinas, en donde utilizan el calendario y las leyes árabes, el derecho indonesio permanece vivo



en las comunidades indígenas; los temas del Ramayana y del Mahabharata continúan inspirando el teatro de sombras y los bailes aldeanos.

A todas estas culturas se aumentaron las migraciones modernas de los chinos y de los indios, las que tuvieron lugar en el tiempo de las colonias, europeas sobre todo por la apertura de minas y plantaciones. Por lo que hace a la migración india en Birmania, en 1920 alcanzaba la cifra de 85 000; veintiún años más tarde ya había un millón de indios establecidos, aunque en 1942 cerca de medio millón regresaron a su patria de origen.

La migración china alcanzó tales proporciones que en la década de los cincuentas, de una población total de 173.7 millones para el sureste de Asia, 10 165 000 eran chinos. En Singapur un 77% de la población total es china.

Tanto los indios como los chinos formaron sus propias colonias mezclándose poco con los habitantes del lugar y conservando una lealtad abierta a sus países de origen; esto, más el hecho de que ocupaban lugares claves en la economía de los países del sureste de Asia, causó la enemistad y desconfianza de los nativos.

BIBLIOGRAFIA

Fay-Cooper Cole: *The Peoples of Malysia*. D. Van Nostrand Co. Princeton, New Jersey, 1945.

Juan Comas: *Manual de antropología física*. México, UNAM 1957.

George Coedes: *Les états Hindouisés d'Indochine et d'Indonésie*. T. VIII de la *Histoire du Monde*, París, E. fr Boccard Ed, 1948; y *The making of South East Asia*: University of California, 1966.

Carlton S. Coon: *The origin of races*. New York, A. A. Knopf, 1963; y *The Living Races of Man*. New York. A. A. Knopf Ed. 1965.

E.G.H. Dobby: *South East Asia*. University of London Press, 1966.

Raymond Furon: *Manuel de Prehistoire General*. París, Payot, 1966.

Bernard Philippe Groslier: *Indochina y Malaca*. Barcelona, Seix Barral, 1960.

D.G.E. Hall: *A History of South East Asia*. New York, Mac Millan, 1966.

Robert Heine-Geldern: *The archaeology and Art of Sumatra, It's history and people*, Viena, 1935.

Clarck F.E. Le Gros: *The fossil evidence for Human Evolution. An Introduction to the study of Paleanthropology*. Chicago Press, 1955.

Fritz A. Wagner: *Indonesia*. Barcelona, Seix Barral, 1959.



NOTAS

1 Se han revisado diversas teorías acerca del origen de los australoides, pero nosotros exponemos la teoría de Coon, con quien estamos de acuerdo. Los demás autores se citan en la bibliografía.

2 Coon. 1963, pp. 177-179.

3 Groenberg. J. H. p. 9 "Lenguas Australianas y Melanesias" copia mimeográfica.

4 Le Gros Clarck. 1955, p. 88

5 Comas. 1957, p. 473

6 Coedes, G.: *Les Etats Hindouisés d'Indochine et d'Indonesie*, 1948. p. 27.